

## LUGARES COMUNES EN EL QUIJOTE: UN PUNTO DE ENCUENTRO EN LA MULTICULTURALIDAD

Eva Álvarez Ramos

Universidad de Valladolid, España

*“Quien anda mucho y lee mucho, ve mucho y sabe mucho”.*<sup>15</sup>

Acercarse a la gran e internacional obra Cervantina es un cometido atrevido y arduo. Osado en alto grado para los estudiantes extranjeros por diferentes y variados motivos que todos conocemos.<sup>2</sup> Señalaré, sin embargo, los más significativos.

El primero, no carente de importancia debido a su obviedad, es la dificultad que encierra un idioma foráneo, más si lo que estamos analizando es un texto literario, cuyas estructuras sintácticas y valores semánticos distan mucho de la limpia, pulida y esplendorosa regla academicista que los profesores de español –amantes de la tradición– tendemos a enseñar en nuestras clases gramaticales. Cervantes escribe en una lengua de hace cinco siglos, obstáculo de difícil superación ya, para un lector nativo.

En segundo lugar mencionaré que don Miguel de Cervantes no es un hombre del siglo XXI –aunque pueda resultar a los ojos de muchos un ser atemporal– es un ciudadano cosmopolita del siglo XVI que vive, siente y narra situaciones, comportamientos y referencias ambientales de dicho siglo, lejano no sólo en el tiempo sino también en el hacer y en el pensar.

Como buen y ávido lector –de él se comenta que leía incluso los papeles encontrados en las calles<sup>3</sup>–, sus páginas se hallan plagadas de referencias históricas,

<sup>1</sup> EISENBERG, Daniel, *Cervantes y “don Quijote”*, Barcelona, Montesinos, 1993. Puede consultarse dicho estudio a través de la red, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004, [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com). Siempre que me sea posible citaré la fuente existente en Internet, para que sea de más fácil acceso.

<sup>2</sup> Daniel Eisenberg, nos muestra una guía de lectura para el Quijote nada descabellada, que abre y facilita el acercamiento a los nuevos lectores de la obra cervantina. Vid. *Cervantes y “don Quijote”*, Ed. Cit., Analiza también la problemática de la lectura del *Ingenioso hidalgo*.

<sup>3</sup> NAVARRO Y LEDESMA, Francisco, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Espasa Calpe, 1960, Pág. 21. Puede consultarse la edición digital: Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999, [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).

literarias y culturales que obligan a la tenencia de unos conocimientos que rozan la erudición, difícilmente adquiridos por el mayor académico de este siglo.

Confluyen en Cervantes las características de una personalidad ávida, carente de mesura, por lo menos en cuanto a la adquisición de conocimientos se refiere. Posee un sentido amplio de la Literatura Española y de la Teoría Literaria convirtiéndose en el abanderado del género novelesco en España. Amigo de todas las clases sociales y de su sabiduría. Amante del campo y de la ciudad. Curioso no impertinente, incansable investigador. En Miguel se conjuga el interrogatorio y el rastreo perpetuo, el desvelo y la inquisición.

Se suma a esto, el inconveniente de la larga pervivencia con la que cuenta la obra cervantina que ha sido analizada desde diferentes perspectivas y ha ido encontrándose con multitud de significados reales o falsos, que han ido evolucionando y adaptándose a las necesidades de cada época, añadiendo dificultades al estudio.

La gloria alcanzada por don Quijote empeora y dificulta la lectura del mismo. El lector no se encara a la novela de una manera libre y abierta. Se aproxima cargado de prejuicios que impiden la perfecta comprensión de la misma.

Se ha tendido durante siglos a la reducción semántica –en mi opinión bastante errónea– del Quijote como libro paradigma de la crítica paródica de la novela de caballería. Muchos, además, han mantenido la teoría reduccionista de la dualidad entre realidad y ficción, de objetividad y subjetividad representada en los dos personajes centrales Quijote y Sancho. Conviene –en palabras de Borges– aliviarse de estos dos errores.<sup>4</sup>

“Estos tipos de conducta o de pensamiento no solamente son exteriores al individuo, sino que están dotados de un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se le imponen, quiera o no quiera”.<sup>5</sup>

Debido, en parte, a la popularidad con la que cuenta el hidalgo manchego es imposible que el alumno-lector se presente desnudo ante sus páginas. Cada individuo ha creado ya una idea preconcebida de lo que va a encontrarse; idea que limitará su visión de la obra.

Pero junto a estas nociones de carácter sociológico que desbancan por completo el concepto, completamente abstracto, de objetividad, nos encontramos con otros muchos motivos, que llevan a afianzar, aún más, la idea de una falsa o inexistente objetividad.

<sup>4</sup> BORGES, Jorge Luis, “La conducta novelística de Cervantes” en *El idioma de los argentinos*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, Pág. 122.

<sup>5</sup> Cfr. DURKHEIM, Emile, “¿Qué es un hecho social?” en *Las reglas del método sociológico*, Morata, Madrid, 1978. Pág. 34.

Me estoy refiriendo a cuestiones como la intertextualidad, el plagio y la importancia de la tradición; no sólo en el proceso de creación sino también en el proceso de la recepción. Más en la obra enciclopedista de Miguel de Cervantes, en la que demuestra página tras páginas sus buenas dotes de lector.

Deberíamos preguntarnos, ahora: ¿Es posible conocer con objetividad dicho texto, si ignoramos la existencia de esos otros textos? ¿Dónde reside la competencia de lectura de un estudiante o de nosotros mismos, si somos incapaces de reconocer, por ejemplo, las similitudes entre Virgilio y Cervantes?<sup>6</sup>

La aproximación objetiva, pues, a la lectura de la obra de Cervantes encierra en sí misma multitud de dificultades y obstáculos que intentamos evitar en la enseñanza para extranjeros.

Toda forma literaria, entonces, —en nuestro caso la obra cervantina— está formada por una sucesión de artificios expresivos que el destinatario debe actualizar. El texto está incompleto, está repleto de espacios en blanco, de fisuras y grietas que hay que rellenar.

Siguiendo la teoría hermenéutica de H. G. Gadamer<sup>7</sup> las intenciones del autor nunca agotan el significado de la obra literaria. Las intenciones de Cervantes no reducen el significado del Quijote. A medida que la obra pasa de un contexto a otro, cultural o histórico se pueden extraer de ella nuevos significados<sup>8</sup>; quizá nunca previstos ni por el autor, ni por el lector de su época.<sup>9</sup>

Probablemente el alumno extranjero desconozca la existencia de esos lugares comunes en el Quijote, probablemente dichos puntos de encuentro no sean más que otros nuevos significados dados por el cambio de contexto, o por cambios culturales o históricos. Sea como fuere he aquí uno de los posibles caminos que abren la puerta a la lectura del Ingenioso Hidalgo a los nuevos lectores.

---

<sup>6</sup> Para una mayor información sobre las concordancias y la intertextualidad presente en el Quijote puede consultarse el fantástico estudio de Arturo Maraso, vid. Maraso, Arturo, *Cervantes*, Buenos Aires, Academia Argentina de las letras, 1947. Puede consultarse la versión digital Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002 [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).

<sup>7</sup> H.G. Gadamer no es el único que habla sobre el valor semántica de la obra literaria, pero sí uno de los más aceptados; vid. GADAMER, H.G., *Verdad y método II*, Salamanca, ediciones sígueme, 1992. Parte de la concepción fenomenológica de Husserl y desarrolla las bases establecidas por el pensador alemán Heidegger. De especial interés resulta el capítulo de EAGELTON, T. “Fenomenología, Hermenéutica, Teoría de la Recepción”, en *Introducción a la teoría literaria*, Madrid, FCE, 1993, Págs. 73-113. Sobre la Poética de la Recepción puede consultarse la obra de H.R. Jauss y W. Iser, igualmente puede consultarse la obra de GRONDIN, J., *Introducción a la hermenéutica filosófica*, Barcelona, Herder, 1999.

<sup>8</sup> Para una perspectiva más amplia sobre las diferentes interpretaciones y significados que se le han dado al Quijote puede consultarse CLOSE, Anthony, “Las interpretaciones del Quijote”, en Miguel de CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*, Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco, Rico, Barcelona, Círculo de Lectores, 2004, Págs. CLX-CXCI.

<sup>9</sup> Cfr. ÁLVAREZ RAMOS, Eva, “La falacia interpretativa teatral en la *Intentio Auctoris*” en *Teatralia, III Congreso Internacional de Teoría del Teatro. Tragedia, Comedia y Canon*, Vigo, Universidad de Vigo, 2000, Pág. 381-383.

Cervantes consiguió o al menos intento apaciguar su curiosidad mediante los viajes. Conoció Italia, Portugal, el imperio otomano, Barcelona y Andalucía. Siempre quiso viajar más, sirva como ejemplo la lucha personal que mantuvo en su interés de volver a Italia para ponerse al servicio del duque de Lemos, objetivo que nunca consiguió y que le produjo una tremenda frustración que imagino ahogaría en la lectura. Leía libros de ciencias, de historia, de matemáticas, de geografía. Su ansiedad no se reducía sólo al ámbito literario. En palabras del alcaláino: “quien anda mucho y lee mucho, ve mucho y sabe mucho”.<sup>10</sup>

Es, sin duda, Italia el país más nombrado en la obra Cervantina, es el lugar en el que Cervantes pasó más tiempo y es el sitio que influyó directamente en la vida y el pensamiento de don Miguel.

Italia dejó una huella imborrable en Cervantes. No sólo por su entorno, sus paisajes, su arte. En Cervantes encontramos esa admiración profunda hacia su modo de vida. Podemos afirmar que Cervantes es, obviamente, uno de los mayores sociólogos de la historia. Sus detalladas descripciones de las jerarquías sociales y de las formas de vida aparecen como una ventana abierta al siglo XVI. Gracias a él conocemos las modas, los enseres y útiles cotidianos,

“Me diera una sotana de raja de Florencia”.<sup>11</sup>

“sacó un bolsón que le formaba el pellejo de un gran gato romano”.<sup>12</sup>

Podemos conocer a través de Cervantes, también, la ruta marítima más utilizada en la época. La mayoría de los barcos españoles con destino Italia o el Mediterráneo salían del puerto de Barcelona o de Alicante con destino en un porcentaje muy elevado de las veces a Génova, desde allí continuaban su camino hasta finalizar el trayecto. Génova era, pues, un puerto puente entre los viajeros.

El detalle de sus descripciones es tal que especifica incluso la procedencia de las mejores armas de la época:

”fui desde allí a Milán donde me acomodé de algunas armas”.<sup>13</sup>

“Volvió a Milán, oficina de Vulcano, ojeriza del reino de Francia, ciudad, en fin, de quien se dice que puede decir y hacer, haciéndola magnífica la

<sup>10</sup> EISENBERG, Daniel, *Cervantes y “don Quijote”*, Ed. Cit.

<sup>11</sup> Comenta Rico, que dicho material de tan buena calidad se puso de moda en la época para elaborar vestimentas, entre ellas sayas impermeables. Vid. CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 93.

<sup>12</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 871. Dice fray Hernando de Santiago en 1606 “Los avarientos del gato nada estiman tanto como la piel; la carne no la come sino algún pobre desdichado; pero los pellejos toman para guardar en ellos sus doblones”. Vid. SANTIAGO, Fray Hernando de, *Consideraciones sobre todos los evangelios*, Valladolid, 1606, Pág. 17.

<sup>13</sup> *Ibidem*, Pág. 496.

grandeza suya y de su templo y su maravillosa abundancia de todas las cosas a la vida humana necesarias”.<sup>14</sup>

Parece constatada la fama desde tiempos antiguos que tenía la ciudad de Milán en la fabricación de armas<sup>15</sup>. Del mismo modo contaba con enorme popularidad o gloria el acero milanés.<sup>16</sup>

Milán había sido siempre un territorio deseado y codiciado por la monarquía francesa. Lugar puente que facilitaba la entrada a todos los territorios y riquezas de la península Itálica; escenario de las luchas políticas entre Francia y España desde el Reinado de los Reyes Católicos.<sup>17</sup>

Refiere y halaga también la belleza de las ciudades italianas:

“contentóle Florencia en extremo, así por su agradable asiento como por su limpieza, sumptuosos edificios, fresco río y apacibles calles”.<sup>18</sup>

“En Florencia, ciudad rica y famosa de Italia”.<sup>19</sup>

“Y luego se partió a Roma, reina de las ciudades y señora del mundo. Visitó sus templos, adoró sus reliquias y admiró su grandeza (...)”.<sup>20</sup>

“Desde allí se fue a Sicilia, y vio a Palermo, y después a Micina; de Palermo le pareció bien el asiento y belleza, y de Micina, el puerto, y de toda la isla, la abundancia, por quien propiamente y con verdad es llamada granero de Italia”.<sup>21</sup>

Autores como Canavaggio, remarcan la importancia que “parece haber conservado especial recuerdo de los meses pasados en Nápoles”.<sup>22</sup>

<sup>14</sup> CERVANTES, Miguel de, “El licenciado Vidriera” en *Novelas Ejemplares*, Madrid, Vol. II, Cátedra, 1983, Pág. 51.

<sup>15</sup> Los armeros favoritos de Carlos V eran los Negroli, procedentes de Milán. Muchas de sus piezas –armas tratadas al más puro estilo renacentista, con mascarones, grutescos y temas mitológicos– pueden verse hoy en día en la Real Armería de Madrid.

<sup>16</sup> Al margen de las armas, los talleres de fundición milaneses también adquirieron gran importancia en otros ámbitos artísticos baste señalar las esculturas realizadas por la familia de los Leoni: los sepulcros del Escorial, la colección del Museo del Prado, o en Valladolid, las esculturas orantes de los Duques de Lerma que pueden verse en el Museo Nacional de Escultura.

<sup>17</sup> El episodio más importante de esta contienda durante el siglo XVI se materializa en la batalla de Pavia, en 1525, que terminó con la prisión del rey francés en Madrid.

<sup>18</sup> CERVANTES, Miguel de, “El licenciado Vidriera” en *Novelas Ejemplares*, Ed. Cit., Pág. 49. El modelo renacentista italiano, expresado en los cánones de la armonía y el orden, saltó más allá de las representaciones artísticas e invadió el urbanismo de novedades, convirtiendo las caóticas calles medievales en organizadas y armónicas ciudades.

<sup>19</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 411.

<sup>20</sup> CERVANTES, Miguel de, “El licenciado Vidriera” en *Novelas Ejemplares*, Ed. Cit., Pág. 45.

<sup>21</sup> *Ibidem*, Pág. 50. Podemos además encontrar, además de las ciudades aquí señaladas referencias a la ciudad de Génova, no sólo halagando sus virtudes, sino remarcando la belleza de sus mujeres. Vid. también Págs. 47-48.

<sup>22</sup> CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes en su vivir*, Biblioteca Miguel de Cervantes, Alicante, 2004, Vid. la edición digital, [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).

El gusto por esta ciudad cuna del vicio y de la diversión, tal y como es descrita por Cervantes, queda patente en el deseo infructuoso de volver a esta ciudad formando parte del gobierno del conde de Lemos, al ser nombrado virrey de Nápoles. “Cervantes igual que Góngora, abrigó el sueño de formar parte de su corte literaria”.<sup>23</sup>

Las referencias a este lugar aparecen constantemente en la obra Cervantina, no quedan reducidas solo a las dos partes del Quijote, sino que de Nápoles se nos dice en las novelas ejemplares:

“pintóle muy al vivo la belleza de la ciudad de Nápoles”.<sup>24</sup>

“que él la llevaría a la más rica y viciosa ciudad que había en todo el universo mundo, que era Nápoles”.<sup>25</sup>

La catalogación de Nápoles como ciudad viciosa que muchos autores han relacionado con el bullicio de sus calles, ha sido apuntada también por autores como el duque de Rivas –embajador de Nápoles–, pero con el sentido más común de vicio.

No queremos decir con esto que el autor del Ingenioso hidalgo fuera un italianista, todo lo contrario. En diferentes partes de su obra literaria vemos a un Cervantes encendido defendiendo a ultranza los usos, costumbres y obras españolas que nada tienen que envidiar a sus hermanas las italianas.

La relación que se establece entre la península Itálica y Cervantes no se reduce sólo a una mera relación física, de estancia cervantina en sus ciudades, sino que don Miguel sigue manteniendo vivo el recuerdo italiano rodeándose de italianos en su vida española. Se tiene constancia de la relación existente entre Cervantes y Agustín Raggio, genovés relacionado con una gran red de comerciantes italianos, establecidos en diferentes partes importantes de Europa; entre ellas destacamos Génova, Amberes y Madrid. Cervantes tiene, pues, abiertas las puertas a las noticias, hechos y curiosidades acaecidas en estos lugares –allende de las fronteras itálicas– cumbres de la política europea del siglo XVI.

Tenemos noticias, también, de que asistían con asiduidad a la casa de Cervantes Pirro Boqui, romano, Francisco Musaquí, milanés o florentino y Santes Ambrosi, natural de la bella Florencia.

Existe además, en lo que creo que ha de considerarse de mayor importancia, una relación directa con la literatura. Las fuentes de las que bebe Cervantes son en su mayoría clásicas, muchas de ellas latinas.

<sup>23</sup> *Ibidem*.

<sup>24</sup> CERVANTES, Miguel de, “El licenciado Vidriera” en *Novelas Ejemplares*, Ed. Cit., Pág. 45. Vid también la Pág. 50.

<sup>25</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 634.

Su cultura en general es la de un clásico por excelencia, conoce las historias mitológicas:

“También en la isla de Sicilia se han hallado canillas y espaldas tan grandes, que su grandeza manifiesta que fueron gigantes sus dueños, y tan grandes como grandes torres”.<sup>26</sup>

Es antigua la creencia de la existencia de gigantes en la isla de Sicilia, aparece recogido multitud de veces en la literatura clásica. Las antiguas leyendas mitológicas asociaban la isla con Tifeo o Polifemo.

“Preguntáronle a Julio César, aquel valeroso emperador romano, cuál era la mejor muerte; respondió que la impensada, la de repente y no prevista”.<sup>27</sup>

Se suele acercar también a veces, y siempre que le es posible a las obras originales, dejando de lado las traducciones. La lectura de una obra en su idioma original es siempre mejor que la lectura de una traducción. Ámbito tremendamente conflictivo el de los traductores y su mundo. ¿Qué queda de la obra original en su traducción?, para Eisenberg, es ver el revés del tapiz y no el tapiz.<sup>28</sup>

“Tejió su tela el cristiano poeta Ludovico Ariosto; al cual si aquí le hallo, y que habla en otra lengua que la suya, no le guardaré respeto alguno, pero si habla en su idioma, le pondré en mi cabeza”.<sup>29</sup>

Queda claro tras leer la obra Cervantina que entre los libros que dicho autor pudo conocer y leer en su lengua originaria, en este caso el italiano, don Miguel conocía, además del *Orlando el furioso*, libro al que se refiere la cita anterior; los *Dialogi de amore* de León Hebreo, las *Lágrime di San Pietro* de Luigi Tansillo, y *Viaggio in Parnaso* del “quida, Caporal italiano”.<sup>30</sup>

Cervantistas como Eisenberg<sup>31</sup> se arriesgan al afirmar que don Miguel conoció y reconoció a autores italianos y se vio influido por ellos a través de los libros que cobran una mayor importancia que la temporada que Cervantes pasó en Italia.

Cervantes se acerca al italiano de una manera aséptica. Es consciente que es una forma de poder conocer, de descubrir nuevas tendencias e investigaciones. Don

<sup>26</sup> *Ibidem*, Pág. 694.

<sup>27</sup> *Ibidem*, Pág. 911. Como bien señala Rico, esta máxima la toma Cervantes de Suetonio y la repiten autores como Petrarca y Erasmo.

<sup>28</sup> EISENBERG, Daniel, “Los autores italianos en la biblioteca de Cervantes”, en *Cervantes en Italia: actas del X coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Palma de Mallorca, Asociación de Cervantistas, 2001, Págs. 87-92.

<sup>29</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 87.

<sup>30</sup> Cfr. EISENBERG, Daniel, “Los autores italianos en la biblioteca de Cervantes”, en *Cervantes en Italia: actas del X coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Ed. Cit., Págs. 87-92.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

Miguel concibe el italiano como una lengua científica, mediante la cual puede aprender e investigar. Es simplemente un instrumento más, pero necesario en su periplo investigador.<sup>32</sup>

Hace uso de sus conocimientos lingüísticos en boca del inmortal Alonso Quijano:

“Notable espirlochería, como dice el italiano –dijo don Quijote–”.<sup>33</sup>

“y es hombre galante, como dicen en Italia, y bon compañero”.<sup>34</sup>

Hemos ido señalando los conocimientos que de Italia transmite Cervantes en sus obras. señalaremos una vez más y siguiendo las sabias observaciones de Eisenberg:

“La visión que Cervantes tendría de la cultura italiana, es un poco diferente de la que se suele pensar. No hay en ninguna parte, en sus obras, ni una línea que elogie la cultura italiana en su conjunto. Cervantes no fue ningún italianista; al contrario, como he dicho en otras ocasiones, era un patriota literario defensor de las glorias y autores nacionales”.<sup>35</sup>

Decidió Cervantes, dejarnos también reflejo de nuestros vecinos los galos. *Lugar común* para los estudiantes de lengua francófona. Los conocimientos que Cervantes muestra sobre este país son principalmente fruto de la tradición romancesca medieval española. No debemos olvidar que España y Portugal se encuentran situados en una península separados de Europa, el único nexo de unión se produce a través de Francia: De ahí que durante la Edad Media, la mayoría de las modas literarias, por no decir todas, provienen precisamente de este país.

Autores como Navarro y Ledesma, afirman que fue precisamente en esta ciudad en la que nos encontramos –Valladolid– donde don Miguel comenzó a leer y aprendió a amar los romances que “en pliegos de cordel se ostentaban y se vendían en la acera de San Francisco y junto a las tapias de la Antigua”.<sup>36</sup>

<sup>32</sup> Ibidem.

<sup>33</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 910. Tenemos aquí un término italiano castellanizado, el original con “s” líquida; significa tacañería.

<sup>34</sup> Ibidem, Pág. 918. Explica este término don Francisco Rico con las siguientes palabras: Hombre discreto, y bon compañero, colega, camarada divertido, salado. Su competencia lingüística de la lengua italiana le lleva también, al uso de expresiones populares que encierran la sabiduría de un pueblo, tal es el uso de los refranes: “bien se está San Pedro en Roma” quiero decir que bien me estoy en esta casa; o “cuando a Roma fueres, haz como vieres” Adaptación del proverbio latino “Cum Romae fueris, romano vivito more”. Vid. CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Págs. 1045 y 1169.

<sup>35</sup> EISENBERG, Daniel, “Los autores italianos en la biblioteca de Cervantes”, en *Cervantes en Italia: actas del X coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Ed. Cit., Págs. 87-92.

<sup>36</sup> NAVARRO Y LEDESMA, Francisco, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Ed. Cit., Pág. 21.

Hablaban estos romances de doce caballeros que formaban el séquito del sin par Carlomagno.

“Y así mesmo quiero conceder que hubo Doce Pares de Francia, pero no quiero creer que hicieron todas aquellas cosas que el arzobispo Turpín dellos escribe, porque la verdad dello es que fueron caballeros escogidos por los reyes de Francia, a quien llamaron pares por ser todos iguales en valor, en calidad y en valentía”.<sup>37</sup>

“Los doce pares de Francia y aún los nueve<sup>38</sup> de la fama”.<sup>39</sup>

Sabido es que los romances tuvieron un origen histórico que luego y debido a su carácter oral y popular olvidaron sus raíces para convertirse en historias ficticias.

Pero Cervantes amante de la cultura y de la erudición, también hace referencia a la universidad parisina.

“Sino por las academias de Atenas, si hoy vivieran y por las que hoy viven de París, Bolonia y Salamanca”.<sup>40</sup>

Menciona Cervantes la importancia con la que contaban las principales universidades que él llama academias –por analogía con las griegas– de París, Bolonia y Salamanca. Desconocemos el porqué a Cervantes se le pasó nombrar la famosa universidad de Heidelberg que junto con estas formaban los puntos cardinales de la enseñanza universitaria del siglo XVI.<sup>41</sup>

Y les toca ahora el turno a los estudiantes alemanes. Existía en la época de Cervantes un serio problema iniciado años atrás. Nos estamos refiriendo a la Reforma y a la posterior Contra-reforma. Cervantes como hombre del siglo XVI vive directamente las consecuencias de esta escisión religiosa: el cierre de fronteras, el endurecimiento de la inquisición y el maniqueísmo propio de la época.

<sup>37</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 621.

<sup>38</sup> Los nueve nombres que podían servir de ejemplo para los caballeros; eran tres judíos: Josué, David y Judas Macabeo; tres paganos, Alejandro, Héctor y Julio César; y tres cristianos, Arturo, Carlomagno y Godofredo de Bullón. Se cuentan sus vidas en la Crónica llamada del triunfo de los nueve más preciados varones de la fama, traducida por Antonio Rodríguez Portugal, Lisboa, Galharde, 1530 y varias veces reimpresa en el siglo XVI. Vid. CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 79.

<sup>39</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 79. La historia de su institución está contada en el capítulo IX de la crónica del pseudo-Turpín. Los nombres de los paladines con variables; los más popularizados por los romances son Roldán o rolando, Vid. CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 981 y Pág. 924.

<sup>40</sup> *Ibidem*, Pág. 849.

<sup>41</sup> El falso olvido cervantino, puede deberse a cuestiones religiosas. No debemos olvidar que el protestantismo que se había instaurado con fuerza en Europa tenía su cuna en Alemania. Quizá por este motivo obvie Cervantes la Universidad de Heidelberg.

Sabedor de la apertura religiosa que ha sufrido centro Europa pone el siguiente comentario en boca de un musulmán:

“y llegué a Alemania y allí me pareció que se podía vivir con mayor libertad, porque sus habitantes no miran en muchas delicadezas: cada uno vive como quiere, porque en la mayor parte de ella se vive con libertad de conciencia”.<sup>42</sup>

Pero sin duda lo que más nos llama la atención son los grandes conocimientos históricos que poseía Cervantes. Aquí podemos encontrar otro *Lugar común* para algún alumno versado o interesado por la historia.

Don Miguel, además, vive en primera persona la Batalla de Lepanto, y tiene noticias de los acontecimientos históricos que están sucediendo en la Europa del momento. Las ciudades en las que vivió Cervantes; siempre fueron hervideros de noticias. A Alcalá éstas llegan rápidamente en boca del mercader o del soldado, en boca del pícaro que recorría el mundo entero. A falta de periódicos se convertía en periodista todo el mundo.<sup>43</sup> Vivir posteriormente en ciudades capitales de la Corte como Valladolid y Madrid, permitió que Cervantes se empapara rápidamente y con mayor precisión de lo que se cocía en palacio o fuera de nuestras fronteras.

Cervantes respetaba la historia, le daba mucha importancia y de sus palabras se demuestra que la había leído extensamente. En el Quijote aparecen, incluso, recomendaciones a la lectura de la historia.<sup>44</sup>

La mayoría de los datos históricos hacen referencia a lo vivido directamente por Cervantes. No sabemos a ciencia cierta la fecha exacta en la que don Miguel se convirtió en un hombre de armas. Se alista más o menos hacia el año 1571 en la compañía de Diego de Urbina, compañía a la que también pertenecía su hermano Rodrigo.

La flota española salió de Barcelona el 18 de Julio de 1571 dirección a Génova donde estuvo hasta el 5 de agosto. En ella iba el joven Cervantes a bordo de la Galera Marquesa. Barco desde el que luchó valientemente según afirmaron sus compañeros.<sup>45</sup> De ahí se dirigieron a Nápoles lugar al que arribaron el 9 del mismo mes. Partiendo el veinte en dirección a Mesina a la que llegaron el día 24.

“Y quiso mi buena suerte que el señor don Juan de Austria acababa de llegar a Génova, que pasaba a Nápoles a juntarse con la armada de Venecia, como después lo hizo en Mecina”.<sup>46</sup>

<sup>42</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 1171.

<sup>43</sup> NAVARRO Y LEDESMA, FRANCISCO, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Ed. Cit., Pág.13

<sup>44</sup> Cfr. EISENBERG, Daniel, Cervantes y “Don Quijote”, Ed. Cit.

<sup>45</sup> Cfr. CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes en su vivir*, Ed. Cit.

<sup>46</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 497.

El hijo bastardo de Carlos V gran capitán y mejor estratega, consiguió su fama de guerrero con la victoria que obtuvo en el levantamiento morisco producido en Granada. Capitaneó la batalla de Lepanto y fue admirado por el propio Miguel de Cervantes. Aparece mencionado con prodigalidad en su obra y no faltan los elogios. Cervantes tras la batalla de Lepanto inicia su fatídico regreso a España con cartas de recomendación firmadas por el propio don Juan de Austria.

Podemos, además, encontrar referencias a la Santa Liga, impulsada por el papa Pío V y firmada en el mes de mayo del año 1571.

“Se tuvo nuevas de la liga que la Santidad del Papa Pio Quinto, de felice recordación, había hecho con Venecia y con España contra, el enemigo común, que es el Turco”.<sup>47</sup>

Continuando con sus conocimientos históricos y sus vivencias políticas, recurre don Miguel a otros lugares físicos, en este caso la importante Flandes. La mayoría de las referencias que aparecen en las dos partes del Ingenioso hidalgo hacen referencia a los acontecimientos históricos anteriores a la batalla de Lepanto.

“vio Gante y Bruselas, y vio que el país se disponía a tomar las armas para salir en campaña al verano siguiente”.<sup>48</sup>

El ejército español se puso en marcha el 2 de junio de 1567 y llegó a Bruselas el 22 de Agosto.

“y a cabo de algún tiempo llegué a Flandes, se tuvo nuevas de la liga de que la Santidad del Papa Pío Quinto”.<sup>49</sup>

La pregunta es obvia aunque susceptible de explicación. ¿Por qué existe en Cervantes un gusto tan exacerbado a la hora de llenar sus escritos de acontecimientos históricos? La respuesta inmediata es sencilla, escribe sobre lo que ve, narra sus vivencias, cuenta su época. Pero tras esta, nuevamente, reducción epistemológica, se encierran dos palabras: mimesis y verosimilitud.

Huyendo Cervantes de una de las características principales de la literatura de la época, lo inverosímil; retoma una máxima dictada por San Agustín: la literatura buena es verdadera, y la verdad es santa. E intenta dar una base real al mundo irreal en el que vive el hidalgo. Todo ello para alejarse de las inverosímiles novelas de caballería. Sirvan las palabras de Pinciano:

“Las ficciones que no tienen imitación y verosimilitud no son fábulas, sino disparates, como algunas de las que antiguamente llamaron milesias,

<sup>47</sup> *Ibidem*, Pág. 496. Vid. también Págs. 499-500.

<sup>48</sup> CERVANTES, Miguel de, “El licenciado Vidriera” en *Novelas Ejemplares*, Ed. Cit., Pág. 51. Vid. también Pág. 74.

<sup>49</sup> CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Pág. 496.

agora libros de caballerías, los cuales tienen acaecimientos fuera de toda buena imitación y semejanza de la verdad”.<sup>50</sup>

Estos dos conceptos requieren una gran atención y son dignos de un gran interés junto con el planteamiento del hecho literario, el proceso creativo que llevó a Cervantes a escribir una obra así plagada de multitud de referencias a lugares, culturas, literaturas y conocimientos fuera de nuestras fronteras.

Don Miguel de Cervantes, no hizo más que poner por escrito, con gran maestría, todos los conocimientos de los que era portador. No podemos especificar exactamente donde adquirió todos y cada uno de ellos.

El primero de sus grandes maestros fue el reconocido humanista Juan López de Hoyos, director del “estudio de Madrid”. Conoce a través del erasmista las teorías de Erasmo de Róterdam y entra en contacto con toda la tradición humanística española que tarde o temprano sería desterrada y destruida por el monarca Felipe II.<sup>51</sup>

Accedió a los clásicos a través del licenciado Jerónimo Ramírez, discreto y elegante —en palabras de Navarro Ledesma— poeta latino.

Muchos autores aseguran que la formación académica de don Miguel se produjo en la congregación de los Jesuitas, de ahí que el escritor tuviera fácil acceso a todo tipo de libros.

Canavaggio, empero, considera que el testimonio de Berganza en la novela ejemplar *El coloquio de los perros*, no basta para afirmar que Miguel fuera alumno del colegio sevillano fundado allí por los Jesuitas.<sup>52</sup>

Señalamos con anterioridad que el contacto y la influencia de Cervantes con los autores italianos se produjo a través de los libros. Hemos de hacer hincapié no obstante, en el contacto que Miguel pudo tener con otro tipo de autores y literaturas durante su tiempo en cautividad. Durante los cinco años que duró su cautiverio Cervantes estuvo en contacto con corrientes intelectuales variadas y variopintas. Eisenberg apunta que en Argel se podría leer lo que uno quisiera sin ningún tipo de censura o castigo, del mismo modo se podría discutir sobre cualquier tema. El entorno era un hervidero étnico y religioso<sup>53</sup> que permitiría los intercambios culturales y de pensamiento. La circulación de libros europeos entre los presos estaba a la orden del día.

<sup>50</sup> LÓPEZ PINCIANO, Alonso, *Filosofía antigua poética*, epístola V, Madrid, Por Thomas Iunti, 1596, Pág. 167. Vid. también, RILEY, Edward C., “Cervantes: teoría Literaria” en Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, Ed. Cit., Págs. CXLVI-CXLVII.

<sup>51</sup> Cfr. EISENBERG, Daniel, *Cervantes y “Don Quijote”*, Ed. Cit.

<sup>52</sup> Cfr. CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes en su vivir*, Ed. Cit.

<sup>53</sup> EISENBERG, Daniel, “Los autores italianos en la biblioteca de Cervantes”, en *Cervantes en Italia: actas del X coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Ed. Cit. Págs. 87-92.

A tener en cuenta también, su etapa vivida en Roma *Caput Mundi*, cuna de la cultura y las artes... En palabras de Canavaggio:

“Cervantes estará siempre más allá de cualquier esquema reductor y no hay narración que pueda restituir su expansión vital”.<sup>54</sup>

Conviene, pues, aplicar la enseñanza de estos lugares comunes, la idea puede parecer reduccionista creo que incluso lo es, pero permite abrir una puerta a la lectura y al conocimiento de Cervantes, permite dar rienda suelta a la curiosidad de descubrir qué puntos comunes de encuentro existen entre el estudiante extranjero y este hidalgo caballero del siglo XVI, entre el aprendiz y el erudito maestro. Toda persona allende sus fronteras puede verse reflejada en la obra cervantina; o al menos eso intentamos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ RAMOS, Eva, “La falacia interpretativa teatral en la Intentio Auctoris” en *Teatralia, III Congreso Internacional de Teoría del Teatro. Tragedia, Comedia y Canon*, Vigo, Universidad de Vigo, 2000.
- BORGES, Jorge Luis, “La conducta novelística de Cervantes” en *El idioma de los Argentinos*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes en su vivir*, Biblioteca Miguel de Cervantes, Alicante, 2004.
- CERVANTES, Miguel de, “El licenciado Vidriera” en *Novelas Ejemplares*, Madrid, Vol. II, Cátedra, 1983.  
*El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco, Rico, Barcelona, Círculo de Lectores, 2004.
- CLOSE, Anthony, “Las interpretaciones del Quijote”, en Miguel de CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*, Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco, Rico, Barcelona, Círculo de Lectores, 2004, Págs. CLX-CXCI.
- DURKHEIM, Emile, “¿Qué es un hecho social?” en *Las reglas del método sociológico*, Morata, Madrid, 1978.
- EAGELTON, T. “Fenomenología, Hermenéutica, Teoría de la Recepción”, en *Introducción a la teoría literaria*, Madrid, FCE, 1993.
- ECO, Umberto, *Obra abierta*, Barcelona, Planeta, 1985.
- EISENBERG, Daniel, “Los autores italianos en la biblioteca de Cervantes”, en *Cervantes en Italia: actas del X coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Palma de Mallorca, Asociación de Cervantistas, 2001.  
*Cervantes y “Don Quijote”*, Barcelona, Montesinos, 1993.  
*Estudios Cervantinos*, Barcelona, Sirmio, 1991.
- LÓPEZ PINCIANO, Alonso, *Philosophía antigua poética*, Epístola V, Madrid, Por Thomas Iunti, 1596.

<sup>54</sup> Cfr. CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes en su vivir*, Ed. Cit.

- NAVARRO Y LEDESMA, Francisco, *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, Espasa Calpe, 1960.
- RILEY, Edward C., "Cervantes: teoría Literaria" CERVANTES, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco, Rico, Barcelona, Círculo de Lectores, 2004.